

## LOS ESTEREOTIPOS Y LOS ROLES DE GÉNERO EN LAS PELÍCULAS DE DISNEY ANÁLISIS PSICOCRÍTICO DE *BLANCANIEVES*, *MULAN* Y *FROZEN*

### STEREOTYPES AND GENDER ROLES IN DISNEY MOVIES PSYCHOCRITICAL ANALYSIS OF *SNOW WHITE*, *MULAN* AND *FROZEN*

**SHEILA RUBIO MÉNDEZ\***  
[s.rubiomendez@gmail.com](mailto:s.rubiomendez@gmail.com)

**SANTIAGO SEVILLA-VALLEJO\*\***  
[santiagosevilla@usal.es](mailto:santiagosevilla@usal.es)

Las películas Disney ofrecen modelos de género a los niños sobre los cuales es necesario aplicar el pensamiento crítico. Este estudio reflexiona sobre los estereotipos y roles de género y cómo estos afectan y se transmiten en la sociedad. En este sentido, las películas infantiles adaptan estereotipos y roles de los cuentos tradicionales en los que están basadas. Este trabajo valora en qué medida las películas perpetúan o transforman la representación femenina a lo largo de las generaciones. Se ha analizado una película de cada una de las etapas de Disney (etapa clásica, renacimiento de Disney y segundo renacimiento) para observar la evolución que estas tienen a lo largo de los años.

**Palabras clave:** estereotipos; roles de género; películas de Disney; análisis psicocrítico; infantil.

Disney movies offer gender models to children that require critical thinking. This study reflects on gender stereotypes and roles and how they affect and are transmitted in society. In this sense, Disney's children's films adapt stereotypes and roles from the traditional stories on which they are based. This paper assesses the extent to which films perpetuate or transform female representation across generations. One film from each of Disney's stages (classic stage, Disney renaissance and second renaissance) has been analyzed to observe the evolution of these over the years.

**Keywords:** stereotypes; gender roles; Disney films; psychocritical analysis; children.

Data de receção: 15-07-2022  
Data de aceitação: 13-09-2022  
DOI: 10.21814/2i.4095

---

\* Estudiante graduada, Universidade de Salamanca, Facultad de Educación, Salamanca, Espanha. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7721-2410>

\*\* Acreditado Contratado Doctor, Universidade de Salamanca, Facultad de Educación, Salamanca, Espanha. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9017-4949>

## 1. Introducción

La compañía Disney lleva creando largometrajes desde 1937 y ha ido cambiando a medida que la sociedad lo ha hecho, mostrando a su público simpáticos príncipes y princesas, héroes e historias llenas de magia y con finales felices, adaptando o basándose en cuentos clásicos de autores como los Hermanos Grimm, Perrault o Andersen. Nos han ofrecido multitud de contenido cargado de cánones sexistas, roles de género y la dependencia de las mujeres hacia los hombres, además de la necesidad de la belleza por encima de todo, aunque se puede observar una evolución con el paso de los años y a lo largo de diferentes largometrajes.

Estas películas y cuentos en los que se ha basado para crear sus historias han sido un acompañante de los niños y niñas durante toda la historia de la factoría, por lo que creemos necesario destacar la evolución que ha tenido en cuanto a estereotipos y roles de género a lo largo de su historia, que han sido y siguen siendo asimilados por los menores a lo largo de muchas generaciones.

En primer lugar, hemos recogido información sobre lo que son los estereotipos en la sociedad y en cuanto al género y lo que conocemos por roles de género. Hemos visto necesario destacar cómo es la transmisión de estos roles y estereotipos en la sociedad en la que vivimos y cómo las películas y cuentos pueden suponer la perpetuación de estos a lo largo de los años. Además de hacer un recorrido a lo largo de la historia feminista y las olas que se han vivido, para saber en qué momento se desarrollan las películas, cómo era la sociedad y por lo que se luchaba en las calles en el momento en el que fueron estrenadas.

En segundo lugar, para ejemplificar el marco teórico en un análisis discursivo, hemos tomado diferentes largometrajes desde Blancanieves hasta la actualidad, así como los cuentos de los que provienen cada una de las versiones para comprobar cuáles son los estereotipos y los roles de género que observamos con la descripción de los personajes y las acciones que muestran.

Por último, recogeremos una recopilación sobre lo analizado a lo largo del desarrollo, cómo ha sido la evolución desde el comienzo hasta la actualidad en cuanto al género en la factoría y cómo ha adaptado los cuentos en los que están basadas sus películas en este ámbito.

## 2. Los estereotipos

A lo largo de la historia los estereotipos han marcado el día a día de las personas y se han ido transmitiendo de generación en generación. La palabra estereotipo proviene de la unión en griego de *stereo*, que se define como sólido, y *typos*, molde o impresión, se trataría de un modelo fijo, estable, que permite la reproducción de un mismo molde.

Podemos decir que la definición de estereotipo es compleja y está estrechamente relacionada con los prejuicios y la discriminación, porque establece las creencias populares de los rasgos que determinan un grupo social. Para ello nos apoyamos en el modelo de Mackie (1973), que ha sido actualizado por González Gabaldón (1999, p. 79). Un estereotipo es la imagen que tenemos de un determinado grupo de personas que

comparte ciertas características, los estereotipos nos ayudan a que simplifiquemos la realidad, nos muestran una realidad más comprensible. Algunos ejemplos de estereotipos pueden ser: “las mujeres son débiles” o “los hombres son inteligentes”.

Como se ha observado en un estudio anterior, los estereotipos aluden a procesos psicológicos inevitables, pero se vuelven dañinos cuando son las únicas representaciones que un grupo tiene respecto de otro. En estos casos, aquellos que estereotipan conforman un endogrupo o grupo de referencia rígido y perciben como diferentes a los miembros del exogrupo o del grupo que valoran (Sevilla-Vallejo, 2019). En el caso de los estereotipos de género, se produce una oposición entre lo normativo, el sujeto o endogrupo, construido desde la perspectiva masculina frente al otro y el objeto o exogrupo, que representaba a la mujer (Sevilla-Vallejo y Guzmán Mora, 2019, p. 111). Por ello, los estereotipos de género pueden provocar estigmas cuando imponen una imagen dominante y sin matices, excepciones o alternativas. Los individuos estigmatizados pueden estar sometidos a la discriminación por la imagen dominante que pesa sobre ellos (Pla Julián et al., 2013). Por ejemplo, el estereotipo de “todas las mujeres son débiles” es la creencia o faceta cognitiva que se tiene sobre los miembros de un género, que lleva a generalizar sobre estos individuos; esto provoca el prejuicio, que se compone de emociones que se tiene acerca de este colectivo, como puedan ser el desprecio o el paternalismo; y eso lleva a que las actitudes sean igualmente negativas. En este trabajo, nos vamos a centrar en el estudio de la parte cognitiva del estigma, que se produce en el estereotipo sobre la mujer.

## 2.1. Estereotipo de género

Este estudio se va a centrar en los estereotipos de género, los cuales asignan características a un hombre o a una mujer por el hecho de serlo. A esto, lo hemos denominado estereotipo mutuo (Sevilla-Vallejo y Guzmán Mora, 2019). Podemos encontrar diferentes estereotipos, que se asignan a los hombres o a las mujeres por pertenecer a un grupo o a otro. Por ejemplo, algunos estereotipos que se asignan al grupo de mujeres es que son manipuladoras, pasivas, inseguras, habladoras o seductoras. Es posible encontrar estereotipos en los hombres como que son valientes, inteligentes, conquistadores o héroes.

Los estereotipos de género pueden ser dañinos en el momento en el que se limitan las capacidades de las mujeres y de los hombres para desarrollar aptitudes o dificultan la toma de decisiones o el desarrollo de su vida personal. Influyen en toda la vida del sujeto, pudiendo incluso a afectar a la salud mental y a cómo las personas actúan ante esta, como nos señalan Pla Julián et. al. (2013) en su estudio, mostrándose como las mujeres tienden a estar más afectadas por trastornos mentales comunes. Estos estereotipos los podemos encontrar en todos los ámbitos de la vida de la persona, por lo que podemos limitar a los niños y niñas y reducir las aspiraciones de estos desde que son muy pequeños. Por ejemplo, pese a todo el progreso que ha habido en materia de género, una mujer valiente, inteligente, conquistadora o heroica provoca malestar (Sevilla-Vallejo, 2022). Se sigue percibiendo que la mujer tiene obligaciones que no operan de la misma manera en el caso del hombre. Así, Castillo-Mayén y Montes-Berges (2014) en su estudio constatan que el estado civil no se percibe de la misma manera porque se ve más natural la soltería del hombre frente a la de la mujer.

## 3. Roles de género

Los roles de género como nos muestran Bengoechea et al. (2005) son los comportamientos, actitudes o las obligaciones que se le atribuye a un determinado género. Los estereotipos de género ayudan a que los roles de género continúen en la sociedad, ya que modelan cómo tienen que ser tanto hombres como mujeres:

Los roles de género son los comportamientos, actitudes, obligaciones y privilegios que una sociedad asigna a cada sexo y espera de él. Generalmente van asociados los dos conceptos y se habla de estereotipos y roles de género porque los primeros contribuyen a mantener los roles de género, al modelar las ideas sobre las actitudes, obligaciones, comportamientos y privilegios de los hombres y de las mujeres, y crear expectativas sobre lo que significa ser mujer u hombre. (Bengoechea et al., 2005, p. 25).

Podemos decir que el rol de género del hombre en el contexto real y en las representaciones ficcionales es el de héroe, porque existe un estereotipo en el que habitualmente se presenta al hombre como valiente. En el caso del estereotipo de las mujeres suele ser asociado a ser el objeto de la salvación por parte del hombre. Sevilla-Vallejo (2022) ha mostrado cómo la identidad de género va muy asociada al género ficcional, es decir, la ficción presenta de modo ideal modelos de actividad masculinos y de pasividad femeninos que expresan y se reproducen en la realidad. Hay que distinguir los roles de género, como comportamientos exigidos, de la identidad sexual, que se trata de la forma en la se vive con respecto al sexo biológico. También debemos diferenciar lo anterior de la identidad de género, que es la percepción que los sujetos poseen sobre sí mismos, que no tiene por qué coincidir con sus características sexuales. Es decir, la identidad de género parte de la identidad sexual, pero la rebasa en la construcción psicosocial y en la postura que el sujeto toma en ella, porque define los pensamientos, sentimientos y actitudes concretos que el sujeto tiene hacia el género con el que se identifica y hacia las personas de su mismo género y del otro género (Woods, 2001, p. 14; Melo, 2011, pp. 9-10). Estas consideraciones superan las posibilidades de un artículo, pero sirven para contextualizar los estereotipos y los roles que pesan sobre los géneros como límites a la construcción de los sujetos concretos.

Cuando las personas nacen son clasificadas como niños o niñas. Los hombres y mujeres muestran ciertas diferencias en cuanto a la biología desde su mero nacimiento, pero en las diferencias en su comportamiento y actitudes podemos atribuirlos a la cultura en la que estos se desarrollan a lo largo de su vida. La propia sociedad asigna ciertos valores, conductas y actividades adecuados para cada género. El rol de género no solo se centra en lo que se debe hacer, sino que también nos muestra el papel, las normas y las expectativas que se espera que un hombre o una mujer cumplan por el simple hecho de serlo, en una sociedad y momento determinado. Esto determina la forma en la que debe vivir cada persona, cómo debe sentir y actuar en cada momento dependiendo del sexo al que el sujeto pertenezca. Como Arana (2001) y García-Leiva (2005) indican, los aspectos productivos o activos más valorados en la escuela y en la sociedad suelen asignarse al rol masculino, mientras que los aspectos afectivos o pasivos al rol femenino.

#### 4. Socialización

Estos estereotipos y roles de género se transmiten por el proceso de socialización, con el cual los individuos aprenden a adaptarse a la sociedad en la que viven adquiriendo sus valores y normas, entre los cuales se encuentran los roles y estereotipos de los que ya hemos hablado. El aprendizaje social consiste en un proceso que se da a lo largo de toda la vida, gracias a los conocidos como agentes socializadores, que son las personas o las

instituciones que posibilitan que estos menores sean capaces de interiorizar las estructuras y los procesos sociales. Como nos señala Espinar (2009), la socialización es un proceso imprescindible para que la persona aprenda a adaptarse a la sociedad y a apropiarse de las normas y los valores que esta posee. En la primera infancia el mayor agente socializador y el que inicia el proceso es la familia, ya que los padres tienen una necesidad de proteger a sus hijos y mostrarles afecto y cuidados. Estos también les transmiten una serie de valores que se presentan en la cultura y en la sociedad en que ellos mismos viven, les reproducen el rol de ser padres y las experiencias que ellos han vivido.

A través del proceso de socialización, los niños y las niñas son capaces de desarrollar una identidad. Según el estudio de López Sánchez (1984), en torno a los dos años, los menores ya son capaces de discriminar ciertas características que son asignadas a un sexo o a otro y comienzan a interesarse por determinadas acciones, juegos y ropa tipificados socialmente. Estos son capaces de clasificarse como niños o niñas, pero no distinguen entre la identidad sexual y los roles de género, por lo que se autoclasifican con respecto a características de rol, no por el sexo biológico, por ejemplo, pueden identificarse con ser niñas por tener el pelo largo o por llevar falda o creer ser niños por llevar pantalón. Cuando crecen, entre los seis y doce años, se distinguen teniendo en cuenta los órganos genitales y en esta etapa empiezan a ser más críticos con los roles de género, por lo que es el momento más oportuno para trabajar sobre la igualdad de roles con los niños y niñas.

A parte de la familia existen otros agentes socializadores, como es el caso de los compañeros de clase, la escuela o como pueden ser las películas y las series que se les muestran a los más pequeños y que les enseñan y acompañan a lo largo de su infancia. Según Bronfenbrenner (1987), el desarrollo de los menores está condicionado por todos estos contextos. Por medio de estos agentes, interiorizamos los roles de género, entre otras creencias y juicios de valor que se observan en la sociedad.

Estos juicios están representados en el cine que los menores consumen y, de esta manera, van aprendiendo de ellas todos los valores que transmiten, siendo estos positivos o negativos. Los personajes del cine de animación llegan a convertirse en modelos de imitación para los más pequeños, a través de ellos interiorizan conocimientos y comportamientos que son entendidos como adecuados según el sexo. Como nos muestran Tan et al. (1997), el consumo televisivo se relaciona con la reproducción de valores y la mayor aceptación de estos a lo largo de la vida.

Los estereotipos y roles de género se modifican a lo largo de la historia debido a los cambios que sufre la sociedad. Existen algunos de ellos que se suavizan, como que las mujeres eran dóciles, puesto que en la actualidad tenemos un mayor número de roles para la mujer. Esto se debe a la incorporación de la mujer en el ámbito laboral, en medios de comunicación, su llegada a niveles educativos superiores, etc. No obstante, perdura en la ficción que las mujeres deben ser recatadas conforme les indica la sociedad y conquistar a los hombres para que sean estos quienes las salven (Sevilla-Vallejo y Guzmán Mora, 2019).

## 5. Feminismo, Disney y sus cuentos

Para nuestro análisis es necesaria la explicación sobre el feminismo y una visión general de cuál ha sido su trayectoria a lo largo de la historia, ya que este concepto procura promover un cambio en las relaciones sociales por medio de la eliminación de las jerarquías y las desigualdades entre sexos, como nos señala Gamba (2007).

Varela (2019) afirma que existe una gran controversia con el inicio del feminismo, ya que las mujeres llevaban años denunciando las situaciones que sufrían por ser mujeres, aunque estas no se preguntaban por el origen de esta subordinación.

Las mujeres del siglo XVIII reivindicaban básicamente: el derecho a la educación, el derecho al trabajo, derechos matrimoniales y lo que respecta a los hijos e hijas, además del derecho al voto (Varela, 2019).

La segunda ola está marcada por la petición de derecho al voto, el sufragismo. Aunque sus integrantes pusieron énfasis en reivindicarlo, este derecho no suponía el fin de su lucha, sino el inicio del cambio hacia una igualdad real. La incorporación de la mujer al trabajo debido a la Revolución Industrial o la Primera Guerra Mundial produjo cambios económicos y sociales, que favorecieron el auge del feminismo en ese momento. Encontramos personajes ilustrados como Simone de Beauvoir, quien publicó *El segundo sexo*, en 1949, y con la que termina esta Era.

La tercera ola comienza a mediados del siglo XX y se caracteriza por que las mujeres deseaban salir de su “rol de mujer” (dedicarse únicamente a las tareas del hogar, a sus hijos y a su marido). Se comenzó como una liberación del hogar y se fue ampliando a otros ámbitos, como la liberación sexual, con Kate Millett.

Hoy en día se discute si el feminismo del siglo XXI está considerado como una cuarta ola, ya que ha supuesto una movilización por parte de las mujeres, que nunca se había visto. Por un lado, se denuncia la violencia sexual, poniendo el foco en violadores y acosadores y, por otro lado, todo lo referido con la brecha salarial y trabajos precarios. En este trabajo, por razones de espacio, es imposible tratar todos los aspectos propios de estos movimientos. Se mencionan simplemente por establecer un marco en el que se ha ido a una progresiva visualización de la mujer. Las películas, que se van a tratar mediante una metodología del análisis discursivo psicocrítico, responden a un proceso que va de la aceptación del rol de mujer a la puesta en duda del mismo y ciertos rasgos de autonomía. Se quiere resaltar que los cuentos están marcados por el momento en el que se recogen y los cambios que se observan en las películas se realizan para adaptarlo a la sociedad y al momento histórico en el que se encuentran. Nos focalizaremos en el mundo Disney, ya que sus películas suponen un agente socializador para los espectadores menores, puesto que estos son un hito en su sector, siendo referente de multitud de niños y niñas por todo el mundo y durante diferentes generaciones. Además, pretendiendo evitar la transmisión de estereotipos y roles de género a través de un análisis discursivo de diferentes películas de la famosa compañía. Para ello, hemos dividido la historia de la factoría en tres etapas bien diferenciadas, en las que podemos observar los distintos ideales de feminidad y masculinidad a lo largo de la historia.

La etapa clásica, en la que encontramos a las princesas más tradicionales, como Blancanieves, Cenicienta y Aurora, entre otras muchas películas de estos estudios.

Después de un periodo en el que los estrenos no tuvieron una acalorada acogida por el público y posterior a la muerte de Walt Disney, llega la etapa dorada de la compañía, el conocido como renacimiento Disney, de 1989 a 1999, con el estreno de *La Sirenita*. La factoría experimentó un gran éxito a nivel mundial, que duró hasta finales de los noventa, con animaciones como *Pocahontas*, *El Rey León* o *Mulan*.

Lo que dio paso al segundo renacimiento de Disney, desde el 2009 hasta la actualidad, en el que encontramos películas como *Tiana y el sapo*, *Frozen* o *Vaiana*.

A continuación, analizaremos los estereotipos de género que encontramos en los largometrajes y los roles de género que se dan en los mismos, además de las diferencias que estos tienen con las versiones en las que están basadas cada una de ellas. Por la limitación de espacio, vamos a poner como ejemplo una película con protagonista femenina de cada etapa de la compañía, de la etapa clásica analizaremos *Blancanieves*,



de la época del renacimiento de Disney hemos optado por *Mulan* y de la etapa más moderna trabajaremos el largometraje de *Frozen*. Este trabajo requiere de estudios posteriores que comparen otras producciones. Se recomienda la lectura de los trabajos de Guarinos (2011) y González-Vera (2015).

## 6. Análisis

### 6.1. *Blancanieves*

Se trata del primer largometraje de Disney, realizado en 1937, está basado en una historia recopilada por los Hermanos Grimm y es bastante parecida al relato recogido por los mismos.

Disney nos muestra una bella joven, la cual pierde a su madre y su padre decide volver a casarse. Su madrastra es malvada e intenta matar a Blancanieves por su deslumbrante belleza, ya que ella desea ser la más bella de todo el reino. Primero lo intenta con la ayuda de un cazador, quien se apiada de ella y la deja escapar. Se refugia en la casa de unos enanitos, pero estos no consiguen ayudarla cuando su madrastra, al encontrarla, le proporciona una manzana envenenada. Solo un príncipe logra despertarla de su sueño eterno a través de un beso.

La diferencia con la historia de los Hermanos Grimm es que Blancanieves en el cuento es más niña, no pierde a su padre y no se describe cómo la madrastra la trataba como una sirvienta. En este relato, los enanitos dejan que la princesa se quede en su casa a cambio de que cocine, limpie y teja para ellos, no lo hace por su propia voluntad como ocurre en la película. La madrastra del cuento intenta asesinar a la princesa en tres ocasiones, en lugar de una, en un primer momento asfixiándola con un cordón, después con un peine envenenado y, por último, con una manzana envenenada, aunque las dos primeras es salvada por los enanitos y, como en la versión de Disney, en la última la salva el príncipe.

Podemos observar que el príncipe en el relato de los Hermanos Grimm aparece únicamente para salvar a la princesa, mientras que en la película de Disney tiene una aparición previa en la que se enamoran y, por último, vuelve a aparecer para salvar a la dama.

#### 6.1.1. Estereotipos

Tanto en la película adaptada por Disney como en el cuento de los Hermanos Grimm, observamos una serie de estereotipos que se presentan. Por un lado, encontramos a la madrastra, la cual representa el tópico de que la mujer únicamente se preocupa por alcanzar la belleza. Las mujeres son competidoras entre ellas de quién es más bella y sentencia esto un personaje masculino, que en este caso es el espejo, lo que a su vez desencadena en el estereotipo de que los hombres son más inteligentes. Se muestra un modelo único de belleza, una mujer bella es representada como una joven delgada y su rostro debe tener una tez blanquecina y facciones delicadas.

Por otro lado, encontramos a Blancanieves, ya solo el nombre la caracteriza por una cualidad física de la muchacha, que es tan blanca como la nieve, símbolo de belleza durante la época (Escandell Bozada, 2013). Representa el estereotipo en el largometraje de que el único propósito al que aspiran las mujeres es conseguir el amor, ya que en el

cuento solo se representa como una niña ingenua y dependiente. Esto se puede observar en la canción inicial de la película, en la que canta al pozo de los deseos: “Deseo que un gentil galán me entregue su amor”. Muestra que necesita ser salvada de las garras de la madrastra cantando: “Deseo que no tarde más, que venga mi bien”. Se recalca el hecho de que las mujeres son personajes pasivos y deben ser salvadas, no pueden hacerlo ellas. Solo se nos enseñan dos tipos de mujeres totalmente opuestos, se distingue únicamente entre villana o princesa. Se asocia la maldad a la edad adulta y a la inteligencia, mientras que la bondad es la juventud y la belleza.

Por otra parte, se nos muestran tres estereotipos de hombres en ambos relatos, en primer lugar, encontramos al cazador, que pretende matar a Blancanieves, es un hombre con un aspecto rudo y violento, pero se apiada de la niña, muestra su lado de persona dura, pero en el fondo es bueno. En segundo lugar, nos topamos con los enanitos, que son el arquetipo de hombres desarreglados, rudos y trabajadores. Se deja ver el rol femenino por el que, a cambio de la protección de los enanitos, la princesa ofrece sus servicios de limpieza y cuidado, de esta dependencia pasa a la del príncipe, señalando a los hombres en el papel de protectores como recalca Jaijo Llorens en su artículo (2019). Por último, podemos observar el estereotipo de “príncipe azul”, un hombre apuesto, encantador y el salvador.

Todos los hombres de la historia son representados como buenos y con un buen corazón, que necesitan cuidar a la princesa y salvarla, ya que se representa que ella no puede sola. Por todo lo visto, si bien el cuento original contenía ya una visión estereotipada, la película de Disney enfatiza las diferencias entre hombres y mujeres y los roles asociados a ellos.

### 6.1.2. Roles de género

La labor de Blancanieves como mujer se basa en realizar las labores del hogar; la limpieza y la cocina, en el caso de la obra de los Hermanos Grimm de manera obligada por los enanitos para poder quedarse y en el caso de Disney lo hace obligada en la casa de la madrastra y de forma voluntaria para los enanitos. Mientras ellos trabajan en la mina, Blancanieves se queda en casa cocinando y limpiando para ellos, tomando así actitud de “buena esposa”, fomentando el rol de ama de casa. Estos son comportamientos y actitudes que se le asignan a las mujeres, como ya hemos comentado anteriormente y que señalaba Bengoechea (2005) por el único hecho de serlo. Podemos comprobar cómo ella no se encuentra en ningún momento sola y cuando lo hace, como ocurre en ambas obras, la madrastra logra aprovecharse de ella, ya que es una chica ingenua.

Esta película surge entre la segunda y la tercera ola del feminismo, podemos observar la dualidad entre Blancanieves, que es el ideal de mujer perfecta, y en el otro lado tenemos a la Madrastra, a la cual observamos como una mujer solitaria, que tiene multitud de libros, por lo que comprobamos que es una mujer estudiosa y con mucho poder, pero necesita la aprobación de un hombre, que en este caso es el que se encuentra dentro del espejo. Se nos representan los roles de la mujer que hasta ese momento veían positivos en la princesa, mientras que aquellos que no creían que correspondiesen a las mujeres o los que se identificaban como negativos a las villanas. Se presentan todos los avances en derechos que podía mostrar la mujer y que mencionaba Varela (2019) como algo dañino.

Por otro lado, los enanitos son hombres que viven solos y se les representa con un rol de desaliño, no limpian ni ordenan la casa y piensan que es afeminada hasta la higiene personal. Podemos observarlo en frases como: “Os pondrá lacitos y os echará ese mejunje



llamado perfume”, refiriéndose a Blancanieves, que por el hecho de ser mujer hace este tipo de acciones.

El hombre es el héroe, salva a la mujer en todas las situaciones, ya sea el cazador, los enanitos o el príncipe, que entra en escena únicamente para salvarla, mostrándose la necesidad del hombre para la supervivencia, como nos explica Cantillo Valero (2010).

## 6.2. *Mulan*

En 1998 Disney decide crear la historia de esta guerrera, basándose en la leyenda tradicional china de Hua Mulan, recogida en una colección de cantos por Guo Maoqian en el siglo XII.

Este poema nos relata el avance de los hunos y de cómo se intentaba frenar, Hua Mulan se alista en la guerra vistiéndose de hombre para que su padre enfermo no tenga que asistir. Al final de la guerra se le conceden multitud de reconocimientos, los cuales rechaza para volver con su familia y cumplir sus obligaciones.

En la película de Disney cuenta con una trama más desarrollada en la que la familia de Mulan no sabe que esta, bajo el nombre de Ping, se va a hacer pasar por hombre para alistarse en la guerra en lugar de su progenitor. Entrena con sus compañeros, sin que estos conozcan quién es realmente, con la ayuda del dragón Mushu, hasta conseguir llegar a ser una buena guerrera. Cuando descubren su verdadera identidad es expulsada del regimiento, pero regresa para salvar a China junto con el resto de los soldados y acaba con el líder de los hunos. Mulan es reconocida por sus logros y vuelve a su casa con su familia y es visitada por Shang, el líder de su ejército, con quien se puede observar un interés romántico.

### 6.2.1. Estereotipos

En la película de Disney, se nos representa a dos tipos de mujeres. Por un lado, encontramos a las mujeres tradicionales encarnadas por la madre, Fa Li, y la abuela de Mulan, Abuela Fa, así como la casamentera, que han sido educadas para complacer y cuidar a los demás, cumplen tanto la función social como la función marital. Tanto la madre como la abuela de Mulan tienen su función de buenas madres (Durand, 2019). Por otro lado, se nos muestra a Mulan, una muchacha bella, sabemos que es china, pero sigue los estereotipos de belleza de occidente, ya que únicamente muestra los ojos rasgados, que le hacen verse más exótica, pero sin ser representada con la belleza asiática. Es una joven totalmente diferente a su familia, lo contrario de lo que se considera una “buena esposa”, olvidadiza, torpe, impulsiva y fuerte, aunque intenta ser una “buena hija”, quiere darle a su familia nombre y honra. Se refieren a lo largo de toda la película a la mujer únicamente como madre, hija y esposa, incluso cuando se muestra a Mulan como una heroína al final del largometraje se recuerda que no puede serlo por ser mujer, uno de los personajes responde: “- Es una heroína. - ¡Es una mujer!”.

Mulan comienza diciendo que debe ser callada, recatada, elegante, refinada, educada, delicada, desenvuelta y puntual. En la canción *Nombre y honra nos darás* se describe cómo debe ser la mujer para encontrar un buen marido y dar honra a tu familia: “Debes ser muy cortés, calmada, obediente”. La casamentera puntualiza esta descripción añadiendo que una buena mujer debe ser delgada, pero no demasiado para dar hijos a su marido, así se muestra la imagen establecida para las mujeres, lo que se asociaba con ser una buena esposa. Todos estos aspectos caracterizaban a las anteriores princesas de la

compañía, pero que no los tiene Mulan y, por ello, siente que nunca podrá ser buena hija, ni esposa. En su lugar, es despreciada por ser una joven torpe, inteligente y estratega en la batalla.

Como personajes masculinos se nos presentan a hombres tradicionales, en el caso de su padre, Fa Zhou, nos muestra un estereotipo de padre de familia, que debe proteger a los miembros de esta por encima de todo. Mientras que, en el caso de Shang, se describe a un gran soldado, que protege a su ejército y a su pueblo. En esta película podemos observar lo que señalan Castillo-Mayén y Montes-Berges (2014) en su obra, que teniendo las mismas características un hombre y una mujer la sociedad no los ve con los mismos ojos, Mulan y Shang comparten muchos rasgos, pero no son vistos de la misma manera y es por esta situación que la protagonista debe vestirse de hombre. Los compañeros de Mulan durante la guerra describen a su estereotipo de mujer como si esta fuese únicamente un premio y se puede observar en la canción *Mi dulce y linda flor* cuando destacan “El premio es tu dulce y linda flor”, que es lo que esperan al terminar la guerra por haber sido buenos hombres al luchar por su país.

En el poema en el que está basada esta película no observamos tanto estos estereotipos, ya que están implícitos en el relato, puesto que en ese momento se vivía con los estereotipos bien marcados tanto ella como su familia. Además, hace el sacrificio de ir a la guerra desde su posición de “buena hija”, únicamente para ayudar a su padre, mientras que en la película también lo hace porque no encuentra un sitio para darle honor a su familia. En ningún momento se comenta que Mulan desde un principio salga de estos estereotipos, es una joven como el resto de su alrededor, a diferencia de lo que ocurre en la película. De este modo, Mulan es un personaje donde sus motivaciones tienen un cierto papel y, por ello, construye una identidad que la diferencia del estereotipo de género.

### 6.2.2. Roles de género

Esta historia está cargada de críticas hacia los roles de género. En canciones como la anteriormente comentada *Nombre y honra nos darás* se le enseña a Mulan que para ser buena esposa debe tener diferentes conductas: “No des traspies, buenos modos y la talla 3”. En *Mi dulce y linda flor* describen cualidades y conductas que debe realizar una buena esposa “La que me tenga entre algodón, con alma maternal”, debe ser cariñosa y tener una actitud maternal.

Hemos señalado anteriormente cómo por el hecho de ser hombre o mujer se tenía una serie de expectativas para uno u otro sexo. La familia de la protagonista y el resto de la sociedad buscaban que esta encontrase marido y formase una familia, como el resto de las jóvenes de su pueblo, mientras que los hombres tenían que ser buenos guerreros, como es el caso de Shang. Se muestra que mientras los buenos hombres deben ir a luchar por su país, las mujeres deben quedarse en casa cuidando a sus hijos y realizando las tareas que se les encomienda a ellas. Cuando su padre es llamado para alistarse, la joven se opone y el mensajero del emperador dice en su presencia: “Harías bien en enseñar a tu hija a contener esa lengua en presencia de un hombre”, ya que se pensaba que las mujeres debían tener un rol pasivo ante los hombres, deben estar calladas. Ella, reuniendo su fuerza y valor, decide ocupar el puesto de su padre, cogiendo su armadura, cortándose el pelo y simulando una voz más grave, toma la iniciativa de luchar. Por lo que se muestran los roles masculinos, en los que los hombres son toscos, violentos y realizan acciones como escupir o crear peleas. Esto podría llevarnos a pensar en una crítica a la superioridad del rol masculino, porque los personajes no responden a él (Sevilla-Vallejo, 2022). En la canción *Todo un hombre haré de ti* encontramos comentarios como “me enviaron nenas,

tal vez a jugar”, en el que se nos muestra que las mujeres juegan y los hombres son los que luchan.

Pero termina mostrando a una mujer heroína, la cual no solo no es salvada por un hombre, sino que es ella quien salva al hombre, tanto a Shang como al emperador de China. Por lo que es reconocida y la nombran miembro del consejo del emperador, pero lo rechaza para volver con su familia, cosa que también ocurre en el poema, pero en este destaca que vuelve a su vida anterior, con sus roles de mujer:

«He abierto la puerta de mi cuarto oriental, y en el occidental me he sentado en la cama. Me quité la armadura que llevaba en la guerra y me he puesto la ropa que llevé en otro tiempo. Delante del espejo, cerca de la ventana me he peinado el cabello enmarañado y he adornado mi frente con pétalos dorados.»

La película fue estrenada en la tercera ola del Feminismo y reivindica lo que buscaban las feministas del momento, salir de la casa y no dedicarse exclusivamente al cuidado de los hijos, el esposo y las tareas del hogar. En el caso de Mulan deja esto de lado, adquiriendo el rol de salvadora del honor familiar, como nos remarca Cantillo Valero (2010).

En la película de Disney, Mulan da una lección a Shang recordándole que, si confiaban en ella cuando estaba vestida como un Ping, debieran confiar en ella como Mulan. Cabe destacar que todo lo que consigue, lo logra debido a que muestra roles y estereotipos propios de los hombres para ser aceptada en el ejército y salvar a su pueblo y, que, si lo hubiese hecho con su posición real de mujer, no lo habría conseguido. El poema también termina con una reflexión sobre la igualdad de género, en la que nos muestra que cuando corren un conejo macho y una hembra juntos no podemos distinguir su género.

«Las patas del conejo saltan más,  
los ojos de la hembra son algo más pequeños,  
mas cuando ves un par corriendo por el campo,  
¿Quién logra distinguir la liebre del conejo?»

### 6.3. *Frozen*

*Frozen* se estrenó en el 2013 y es una historia inspirada en el cuento de Hans Christian Andersen, *La reina de las nieves*, de 1844. El cuento original se divide en siete historias, la primera de ellas nos cuenta cómo un trol creó un espejo mágico, que reflejaba todo lo bueno o bonito como malo o feo. Los troles subieron el espejo al cielo, pero este se les resbaló y se convirtió en millones de pedazos, por lo que ahora causaba más daño que nunca, ya que las esquirlas se quedaban en el corazón o los ojos de la gente, viendo todo lo del mundo como algo malo.

Después se nos presentan a Gerda y Kay, dos niños que viven al lado y se quieren como si fueran hermanos. Durante el invierno siguiente a Kay le entró una esquirla de ese espejo roto en el ojo, el niño se volvió más mezquino y malvado. Este coincide con la Reina de las Nieves, quien le da un abrazo y queda obsesionado con tanta belleza y perfección, por lo que se va con ella a su palacio, sin que nadie lo sepa. Gerda decide buscar a su amigo, una bruja ayuda a la niña para decirle dónde está el niño y que tiene un cristal en el ojo, lo que le hace ser así, además, la Reina de las Nieves le está congelando el corazón con sus besos y le queda poco tiempo de vida. Gerda se dirige al

castillo, encuentra a su amigo y, con una lágrima que cae cerca del corazón de Kay, comienza a derretir el hielo, lo que provoca que el niño lllore y salga el pedazo de cristal de su ojo. Ambos regresan a su casa felizmente.

La película de Disney presenta a Elsa, quien debido a sus poderes está a punto de matar a su hermana Anna y es encerrada en su habitación para que aprenda a controlarlos. Cuando sus padres mueren, vuelven a abrir las puertas de palacio para su coronación como Reina de Arendelle, pero huye por miedo a hacer daño a alguien con sus poderes de hielo, dejando a su reino en un invierno eterno. Anna, después de comprometerse con un apuesto príncipe, Hans, decide marchar en busca de su hermana ya que se siente culpable de su huida, dejando a este al cargo del reino. En su aventura conoce a Kristoff y a Sven, su reno, quienes les ayudan a encontrar a la reina, pero daña a Anna en su visita, congelándole el corazón, como ocurre con Kay en el cuento original. Así que tienen que acudir de nuevo a los trolles para ayudarla, pero solo un acto de amor verdadero puede salvarla, por lo que acuden a su prometido Hans. Este, después de encerrar a Elsa en una celda, decide no besar a Anna y que muera para quedarse con el reino de Arendelle. Kristoff intenta ayudarla, ya que está enamorado de la princesa, mientras que Elsa se escapa de su encierro y el príncipe Hans intenta asesinarla. Anna es salvada al anteponearse entre la espada y su hermana realizando así un acto de amor verdadero. Esta película se ha convertido en una de las preferidas de multitud de niños y niñas más pequeños y consagra un papel importante, puesto que estos recogen todos los valores que representa dicha cinta.

Mientras que en la historia de Hans Christian Andersen se representa a Gerda, quien decide marcharse en busca de su amigo, pasando por diferentes escenarios en los que conoce diferentes tipos de amor. Toda la historia está marcada por la bondad de la niña, que es capaz de descongelar el corazón más frío. Sin embargo, la versión de Disney presenta no solo dos protagonistas femeninas, sino que pone en la iniciativa de ambas y en la ayuda mutua la solución a los problemas.

### 6.3.1. Estereotipos

La historia de Disney tiene como protagonista a Elsa, quien es una muchacha reservada, que se teme a sí misma y a sus poderes, lejos de estereotipos. Aunque nos siguen mostrando a una joven bella, delgada, vemos que es una mujer que deja de ser ingenua, dulce, alegre y amigable. También se presenta como alguien que puede hacer daño al resto, cuando siempre se mostraba a la protagonista como una mujer incapaz de lastimar a alguien que no se lo merece. Podemos observar una similitud entre Elsa y la unión de los personajes de Kay y la Reina de las Nieves, ya que se muestra fría como ocurre con el niño. Además, con los poderes de esta puede causar sufrimiento a los demás como le pasa al joven con su actitud debido a la esquirra que tiene en su ojo, y muestra poderes como ocurre con la reina en la historia de Andersen.

En contraposición, Anna es una princesa más tradicional, una mujer joven, inocente, alegre, amable y bella, pero que a lo largo de la película va mostrando una personalidad más marcada que la diferencia de estos estereotipos asociados a las princesas de la compañía, como su lado impulsivo alocado e incluso agresivo en algunas ocasiones. Podemos relacionarla con el personaje de Gerda en la historia original, en vez de ir en busca de su amigo, se dirige en busca de su hermana Elsa, como nos señala García-Manso en su artículo (2017).

Se continúa ensalzando la belleza femenina y ambos personajes destacan por ser mujeres guapas, jóvenes y esbeltas (Zabaleta, 2015). Tanto la reina como la princesa cumplen el prototipo de mujeres atractivas y se cae en la objetivación de la mujer.

La madre de las hermanas sigue mostrando un papel pasivo, actúa como una mera acompañante del rey, mientras que este tiene un papel importante en la historia, ya que es quien habla y salva la vida de la princesa Anna cuando son niñas. Con la dinámica que ha seguido Disney, podemos seguir observando a un padre protector, como se ha estado mostrando a los padres en el resto de las películas.

En la factoría de Disney observamos cómo se quiere desvelar el cambio de princesas, no busca un estereotipo en concreto de princesa, de hecho, nos enseña dos ejemplos, que cuentan con virtudes y con defectos, algo que no ocurría en los primeros filmes de la compañía y que solo el hecho de que nos revelen dos modelos diferentes de mujeres supone un avance. Además, según Aguado Peláez y Martínez García (2015) se puede comprobar en el personaje de Anna un empoderamiento a lo largo del largometraje.

En la película de 2013, el príncipe Hans es descrito, en un primer momento, como el estereotipo de “príncipe azul”, un hombre apuesto, aparentemente noble y servicial con el pueblo, pero que resulta ser todo lo contrario, convirtiéndose en el villano de la narración. Mientras que el otro personaje masculino, Kristoff es un hombre robusto, poco aseado, gruñón y algo egoísta, pero que en el fondo tiene un buen corazón.

### 6.3.2. Roles de género

La princesa Anna sigue roles como su idealización del amor romántico a primera vista, cumpliendo con su cometido de princesa de casarse con un príncipe. Aunque a lo largo de la película se va viendo un cambio respecto este personaje, es capaz de adentrarse sola en la montaña en busca de su hermana, va descubriendo que estaba equivocada en cuanto al amor a primera vista y los diferentes tipos de amor que existen. Podemos ver una evolución del personaje, mostrando que comete errores, algo que no ocurría en otros personajes anteriores, por ejemplo, Blancanieves no sufre una transformación en la película. Además, Anna logra salvar a su hermana y es capaz de luchar contra un monstruo tomando decisiones que le salvan la vida tanto a Kristoff como a ella.

El hecho de que se nos muestre a Elsa como reina, sin la necesidad de un hombre como rey es importante para la compañía, ya que en otras películas la princesa debe contraer matrimonio para poder alcanzar un puesto de poder, además es capaz de escapar haciendo ver una independencia como señala Zabaleta Leal (2015). Aunque su padre la encerró sin tener en cuenta la opinión de la niña, lo cual sigue la línea de otras películas de Disney. La reina es un personaje que controla sus emociones en contraposición a su hermana. Ambas hermanas nos muestran que no necesitan un hombre para poder salvarla como se espera de las princesas, ellas mismas pueden hacerlo.

Hans, realiza acciones de lo que se considera que debe hacer un príncipe, como pedir matrimonio a Anna y cuidar de su pueblo, además de mostrarse como bueno y dispuesto a todo por su amada, pero resulta ser un mentiroso y manipulador, que se ha aprovechado de la inocencia de la princesa Anna para poder casarse con ella. Se nos muestra la razón por la que es malvado y es que quiere y busca poder, ya que por su familia no lo podrá conseguir.

En oposición al príncipe, nos encontramos a Kristoff, que se muestra como un hombre bueno, que cuida a sus seres queridos, como comprobamos con Sven y los troles. Además, se va enamorando de Anna a medida que la va conociendo y va descubriendo cómo es, aún pensando que no es un sentimiento mutuo, se puede ver que no se enamora

de su físico, sino de su personalidad, al conocerla. Por otro lado, no intenta luchar por el amor de Anna, deja que ella escoja, que tome sus propias decisiones. Además, no tiene que salvarla, ella misma es capaz de hacerlo sola, incluso de salvarlo a él también, como observamos en el momento en el que el monstruo de hielo está a punto de atraparlos.

## 7. Conclusiones

Después de nuestro análisis podemos observar una evolución a lo largo de las diferentes épocas comentadas anteriormente.

En un primer momento, durante la etapa clásica de Disney, se busca el ideal femenino de esos tiempos, se trata de una mujer doméstica, cuya labor es la limpieza y servicio del hogar, está representando en películas como *Blancanieves*. Mientras que los hombres descritos en estas películas son hombres heroicos, con éxito y las mujeres se tratan como una simple recompensa por la heroicidad que han mostrado. En esta etapa, Disney se basa en historias donde los protagonistas están muy estereotipados y los personajes femeninos que se escogen son inactivos, tal es el caso, que en muchos de ellos dejan de aparecer durante la mitad de la película a la espera de que un hombre los salve de su maldición. Los autores de estos cuentos y relatos que inspiran a Disney en sus películas durante esta época muestran mundos peligrosos y amenazantes para las mujeres más allá del calor del hogar, autores del siglo XIX y XVII, como son los Hermanos Grimm o Perrault, cuya visión femenina se reduce a presentar características como la belleza, ser complacientes, realizar labores del hogar y la sumisión (Guichot Reina, 2001, p.48). Los personajes que se escogen en esta etapa son personajes ya estereotipados y con roles muy marcados de la época y no se modifican ni adaptan, solamente se plasma el personaje tal cual es descrito en sus versiones originales.

Durante el renacimiento de Disney, se muestra a una mujer más independiente y activa, pero aun así necesita que un hombre les ayude o tienen que sacrificar algo para estar con ellos. Se trata de personajes femeninos más fuertes y poderosos que en la época anterior, comienzan a ser protagonistas de sus propias historias, dejando atrás la sumisión y docilidad. Se busca en ellos lo mismo que ocurría en la sociedad, que no se las limitase a los roles de cuidados y limpieza. Son mujeres que se centran en descubrirse a ellas mismas y se enfrentan a los villanos, pero hay rasgos propios del rol de género femenino que siguen estando presentes como la realización de las tareas del hogar o el matrimonio, aunque este ya no es el objetivo final. Se sigue viendo al hombre como el héroe y continúan mostrando papeles de autoridad y poder. Además, se nos sigue mostrando el amor como un pilar fundamental en la vida de una mujer.

Los personajes femeninos que se escogen para estas películas son adaptados a la actualidad, pero mantienen sus estereotipos. Aunque es cierto que estos no están tan marcados como en las anteriores épocas ni en el cuento original. Los personajes masculinos están muy estereotipados, puesto que se sigue observado el ideal de “príncipe azul”, un hombre apuesto, fuerte, valiente, con gran corazón y que debe salvar a la princesa.

En los últimos años, muestra un notable cambio con respecto a la imagen anterior y se representa a las mujeres como fuertes, valientes y resolutivas, incluso en algunas de ellas no se las empareja con hombres, como es el caso de la reina de *Frozen*. Se busca un empoderamiento femenino. Aunque estas historias están inspiradas en leyendas y cuentos tradicionales, puesto que algunas de ellas también se basan en relatos de los Hermanos Grimm o de Hans Christian Andersen, se da un giro a los personajes y se muestran desde un lado más moderno y actualizado con la sociedad del momento. Además, escogen



protagonistas activas, no como ocurría en la primera etapa, con poder y sin la necesidad de un hombre para rescatarlas para ser representadas en sus películas, ya no son meros acompañantes de las mismas. Se ha notado un claro avance desde los inicios y los personajes femeninos han ido convirtiéndose en líderes de sus narraciones.

Se puede mostrar una diferencia con la época anterior, puesto que se toman personajes de cuentos originales que pueden mostrar algunos estereotipos y roles, pero se les da un giro y se son adaptados para que así sean acorde a la sociedad. Aunque siguen permaneciendo algunos como los estereotipos de belleza.

Durante la historia de los Estudios Disney, observamos un cambio en los personajes a través de las películas, tanto de apariencia como de actitud y lo que se espera de cada uno de ellos, representándonos lo que se vive en la sociedad y la evolución que esta va teniendo. Comprobamos cómo la factoría cambia a medida que lo hace la sociedad.

Como hemos comentado anteriormente, los roles que están presentes en el cine son transmitidos a su público y cuando este se trata de menores, los cuales están construyendo su identidad, les influye más directamente en su visión sobre la realidad. Por ello, se debe revisar y trabajar con los niños después de su visionado qué es lo que se ha visto para que se construyan como sujetos.

## REFERENCIAS

- Aguado Peláez, D. y Martínez García, P. (2015). ¿Se ha vuelto Disney feminista? Un nuevo modelo de princesas empoderadas. *Área Abierta*, 15 (2), 49-61. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/19992>
- Andersen, H. C. (1993). *Andersen's Fairy Tales*. Wordsworth Editions.
- Arana Sáenz, I. (2001). Las prácticas pedagógicas de maestras y maestros del distrito capital. Una mirada a los roles de género. *Nómadas*, (14), 90-101. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115268008.pdf>
- Bancroft, T. y Cook, B. (1998). *Mulan* [Película]. Walt Disney Pictures.
- Beauvoir, S. (2017[1949]). *El segundo sexo*. Cátedra.
- Bengoechea, M., Díaz-Aguado, M.J., Falcón, L., López Díez, P. y Pérez, A. (2005). Infancia, televisión y género: Argumentos para la elaboración de una guía de contenidos no sexistas para la programación infantil de televisión. *Instituto Oficial de Radio y Televisión*.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del Desarrollo humano*. Paidós.
- Buck, C. & Lee, J. (2013). *Frozen: El reino del hielo* [Película]. Walt Disney Pictures.
- Cantillo Valero, C. (2010). *Análisis de estereotipos sexistas. Perpetuación de roles de género en la filografía de Disney: de la ingenua Blancanieves a la postmoderna Tiana (1937-2009)*. (Master Thesis, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España).
- Castillo-Mayén, R. y Montes-Berges, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología* 30(2), 1044-1060. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16731690027.pdf>
- Clement, R. y Musker, J. (2009). *Tiana y el sapo* [Película]. Walt Disney Pictures.

- Clement, R. y Musker, J. (1989). *La sirenita* [Película]. Walt Disney Pictures.
- Durand Schinkel, A. P. (2019). *Las " Buenas madres": un estudio sobre los discursos de la maternidad en las revistas femeninas*. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/14757>
- Escandell Bozada, M. (2013). *Estereotipos femeninos en Disney: hacia un cuento no sexista*. <http://hdl.handle.net/10854/2454>
- Espinar, E. (2009). Estereotipos de género. *Padres y madres*, (326), 17-21. <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1319/1126>
- Gamba, S. (2007). *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Biblos.
- García-Leiva, P. (2005). Identidad de Género: Modelos explicativos. *Escritos de Psicología-Psychological Writings*, (7), 71-81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=271020873007>
- García-Manso, A. (2017). Frozen: La lectura de “La Reina de las Nieves” en el siglo XXI. *Álabe*, 8(15), 1-11. <https://doi.org/10.15645/Alabe2017.15.7>
- Geronimi, C. (1959). *La Bella Durmiente* [Película]. Walt Disney Pictures.
- González Gabaldón, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 6(12), 79-88.
- Gonzalez-Vera, P. (2015). El nuevo giro de Disney al estereotipo de género. *mediAzioni* 17, G. Bazzocchi, P. Capanaga, R. Tonin (eds.). *Perspectivas multifacéticas en el universo de la literatura infantil y juvenil*. <http://mediazioni.sitlec.unibo.it>
- Grimm, J. y Grimm, W. (1970). *Cuentos*. Pedro Gálvez (trad.). Alianza Editorial.
- Guarinos, V. (2011). La edad adolescente de la mujer. Estereotipos y prototipos audiovisuales femeninos adolescentes en la propuesta de Disney Channel. *Revista Comunicación y Medios*, 23, 37-46.
- Guichot Reina, V. (2001). De *Blancanieves* (1937) a *Mulán* (1998): análisis de los valores, normas y roles sociales transmitidos a través de las películas de Walt Disney. *La educación de las mujeres: nuevas perspectivas* (45-52).
- Hand, D. (1937). *Blancanieves* [Película]. Walt Disney Pictures.
- Jaijo Llorens, R. (2019). No hace falta comer perdices para vivir felices: análisis de los estereotipos presentes en la filmografía clásica Disney. *Lenguaje y textos*, 50, 119-129. <https://doi.org/10.4995/lyt.2019.11173>
- López Sánchez, F. (1984). La adquisición del rol y la identidad sexual: función de la familia. *Infancia y Aprendizaje*, 1984(26), 65-75.
- Mackie, M. M. (1973). Arriving at Truth by Definition: Case of Stereotype Inaccuracy. *Social Problems*, 20, 431-447.
- Maoqian, G. (2020). *La balada de Mulan*. Mónica Rodríguez. (ed. y trad.) Edelvives.

- Melo, A. (2011). *Historia de la literatura gay en Argentina. Representaciones sociales de la homosexualidad en la ficción literaria*. Lea.
- Pla Julián, I., Adam Donat, A. y Bernabeu Díaz, I. (2013). Estereotipos y prejuicios de género: factores determinantes en Salud Mental. *Norte de salud mental*, 11(46), 20-28.
- Sevilla-Vallejo, S. (2019). Los caminos hacia la justicia entre el endogrupo, el exogrupo y los individuos: [" Doce hombres sin piedad" de Sidney Lumet]. *Versión Original: revista de cine*, 285, 60-61.
- Sevilla-Vallejo, S. (2022). Lapsus calami e ironía sobre los estereotipos de género en *La estrella de rubíes* de Carmen Martel. *La Palabra*, 43.
- Sevilla-Vallejo, S. y Guzmán Mora, J. (2019). El estereotipo mutuo: erotismo en la narrativa de Carmen Kurt. *Siglo XXI. Literatura y Cultura Españolas*, 17, 107-124.
- Tan, A., Nelson, L., Dong, Q. y Tan, G. (1997). Value acceptance in adolescent socialization: A test of a cognitive-functional theory of television effects. *Communication Monographs*, 64(1), 82-97. <https://doi.org/10.1080/03637759709376406>
- Varela, N. (2019). *Feminismo para principiantes*. B de Bolsillo.
- Woods, G. (2001). *Historia de la literatura gay*. Akal.
- Zabaleta Leal, A. (2015). *Estereotipos de género en las Princesas Disney del siglo XXI: el caso de Tiana y el sapo, Enredados, Brave y Frozen* (Trabajo de Fin de Grado Universidad de Valladolid). <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/19992>

